

# Análisis

**DANIEL HALPERN**  
 Director Tren Digital UC



## UEÑAN EN GRANDE, PERO TOLERAN EN CHICO

En abril de este año, conversando con un estudiante recién egresado que comenzaba a trabajar, me contó lo entusiasmado que estaba por el impacto que podía causar. Me habló de sus sueños profesionales y de cómo gracias a su búsqueda había encontrado sentido en esa empresa y se podía realizar. Por eso me impresionó cuando me llamó a solo cinco meses para preguntarme si podía ayudarlo a encontrar trabajo en otro lugar. "No entiendo... Si estabas tan contento, ¿por qué quieres renunciar?". "Es que no me pescan, imagínate que todavía no recibo *feedback* formal... me esfuerzo, trato de innovar y hago lo que me piden, pero nadie me dice si lo estoy haciendo bien o mal... y no hay nada que me duela más que la indiferencia laboral".

Empaticé. Le dije que entendía la importancia de la retroalimentación y la efectividad comunicacional en el desarrollo laboral. Pero luego lo cuestioné: "Si de verdad crees que te estás desarrollando y aun así quieres renunciar, veo que el *feedback* pesa más que tu realización profesional... lo que no entiendo es por qué, si es tan importante, ¿no insististe en que te retroalimentaran?". —"No... si pedí *feedback*". "¿Cuántas veces?". —"Una". "No... así no se hace", le dije. "¿Puedo darte tres ideas antes de renunciar?".

1.- Sé proactivo. Si de verdad estás interesado en algo, entonces empuja para que las cosas pasen. No hay que convertirse en Gandhi para "ser el cambio que quieres ver en los demás". No esperes hasta que el resto se adapte a tu necesidad. ¿Quieres *feedback*? Adelántate. Diles cómo ves tú la integración con los demás. Empieza por entregar y después te va a llegar.

2.- Consistencia. No puedes pedir algo solo una vez. Si lo quieres, lo sigues. No existe eso en el mundo laboral. Mira... hace muchos años le preguntaron a uno de los mejores golfistas de la historia, Gary Player, cómo lo hacía para destacar por sobre los demás. "Es suerte". —¿Cómo suerte? —"Sí, ¿pero sabes qué es lo increíble? Que mientras más duro practico, más suerte tengo". No existe preguntar una sola vez.

3.- Sanar dolores para cumplir sueños. Entiendo lo popular de perseguir metas, pero ello no siempre ayuda al resto: mejor escoge un dolor y sánalo. Todo el mundo tiene problemas; sin embargo, son pocos los trabajadores que buscan solucionarlos. ¿Y sabes lo increíble? Que al elevar al resto, terminas creciendo tú con ellos. Y, de paso, cumples tus sueños.

—Muchas gracias, ¿podrías resumir estas tres ideas?

—Sí, claro... "soñar en chico para tolerar en grande", pero mejor las escribo...